

Artículo

El Síndrome del Impostor en los Músicos: Validación del CIPS en Músicos Españoles y su Relación con el Estado de Fluidez

Laura Moral-Bofill^{1,2}  y Basilio Fernández-Morante^{2,3} 

¹Escola Superior d'Estudis Musicals, ESEM, Taller de Músics, Barcelona (España)

²Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) (España)

³Conservatorio Profesional de Música de Valencia (España)

INFORMACIÓN

Recibido: 02/05/2025

Aceptado: 14/07/2025

Palabras clave:

Fenómeno del impostor

Estado de fluidez

Interpretación musical

CIPS

RESUMEN

Introducción: El fenómeno del impostor se caracteriza por la experiencia de sentimientos de insuficiencia o fraude acerca de las propias habilidades a pesar de los logros que una persona pueda alcanzar. Los objetivos principales fueron realizar la adaptación de la *Clance Impostor Phenomenon Scale* en músicos del estado español, así como estudiar la relación entre el Síndrome del Impostor y el Estado de Fluidez. **Método:** Participaron 204 músicos con una edad media de 35 años. Se probaron tres modelos con el procedimiento de Análisis Factorial Confirmatorio. Se realizaron análisis descriptivos, pruebas *t* para muestras independientes y ANOVA de un factor, y correlaciones de Pearson. **Resultados:** Se obtuvieron buenos índices de ajuste en los tres modelos. El 91% de los músicos mostró experiencias de Síndrome del Impostor de moderadas a intensas, los niveles fueron mayores en las mujeres y su correlación con el Estado de Fluidez fue moderadamente negativa ($r = -.36$). **Discusión:** Los resultados obtenidos son similares a estudios previos. El mayor nivel del Síndrome del Impostor en las mujeres estuvo en consonancia con estudios realizados en diferentes ámbitos, entre ellos el musical. Se presentan las limitaciones y futuras líneas de investigación.

The Impostor Phenomenon in Musicians: CIPS Validation in Spanish Musicians and its Relationship with Flow State

ABSTRACT

Introduction: The impostor phenomenon is characterised by the experience of feelings of inadequacy or fraud about one's own abilities despite the accomplishments a person may achieve. The main objectives were to adapt the Clance Impostor Phenomenon Scale to musicians in the Spanish state, as well as to study the relationship between Impostor Syndrome and Flow State. **Methods:** 204 musicians with a mean age of 35 years. Three models were tested using the Confirmatory Factor Analysis procedure. Descriptive analyses, t-tests for independent samples and one-factor ANOVA, and Pearson correlations were performed. **Results:** Good fit indices were obtained for all three models. Most of the musicians (91%) showed moderate to intense experiences of Impostor Syndrome, the levels were higher in females, and its correlation with Flow State was moderately negative ($r = -.36$). **Discussion:** The results obtained are similar to previous studies. The higher level of Impostor Syndrome in women was in line with studies conducted in different fields, including music. Limitations and future lines of research are presented.

Keywords:

Impostor phenomenon

Flow state

Music performance

CIPS

Citar como: Moral-Bofill, Laura y Fernández-Morante, Basilio (2025). El síndrome del impostor en los músicos: validación del CIPS en músicos españoles y su relación con el estado de fluidez. *Apuntes de Psicología*, 43(3), 267-282. <https://doi.org/10.70478/apuntes.psi.2025.43.25>

Autor y e-mail de correspondencia: Basilio Fernández Morante, b.fernandez@edu.gva.es

Este artículo está publicado bajo Licencia Creative Commons 4.0 CC-BY-NC-ND

Introducción

El “Fenómeno del impostor” (Clance e Imes, 1978), también llamado “fraudulencia percibida” (Kolligian y Sternberg, 1991), o más habitualmente “Síndrome del Impostor” (SI) (Aparna y Menon, 2022; Bravata et al., 2020; Sakulku y Alexander, 2011) fue presentado por Pauline Clance y Suzzane Imes (1978) en relación a los estereotipos de género y cómo afectaban de manera negativa a las mujeres: a pesar de sus reconocimientos a nivel profesional no sentían una experiencia interna de éxito, sino que se sentían como “impostoras”. Pronto el fenómeno, que parecía exclusivo de las mujeres en su publicación original de 1978, se generalizó a cualquier persona incapaz de internalizar sus éxitos, no limitándose a las personas exitosas.

El SI es una experiencia negativa de la que rara vez se habla en público, creando una sensación de soledad y aislamiento en las personas que lo sufren, las cuales tienden a pensar que solo les ocurre a ellas (Jaremka et al., 2020). Su presencia es muy notoria en diversos contextos socioculturales: no es un diagnóstico oficial, pero es un problema real (Azab, 2023). Los estudios han mostrado relaciones entre la identidad racial y étnica, el sentido de pertenencia y el fenómeno del impostor en los estudiantes negros (Bernard et al., 2018; Lige et al., 2016; McClain et al., 2016; Peteet et al., 2015), así como niveles de altos a intensos del fenómeno en estudiantes nativos americanos (Chakraverty, 2022). Por otro lado, aunque no hay resultados definitivos sobre las diferencias entre hombres y mujeres en los niveles del fenómeno del impostor (Bravata et al., 2020), sí que hay estudios que muestran un mayor nivel del fenómeno en las mujeres (Jöstl et al., 2012; McGregor et al., 2008).

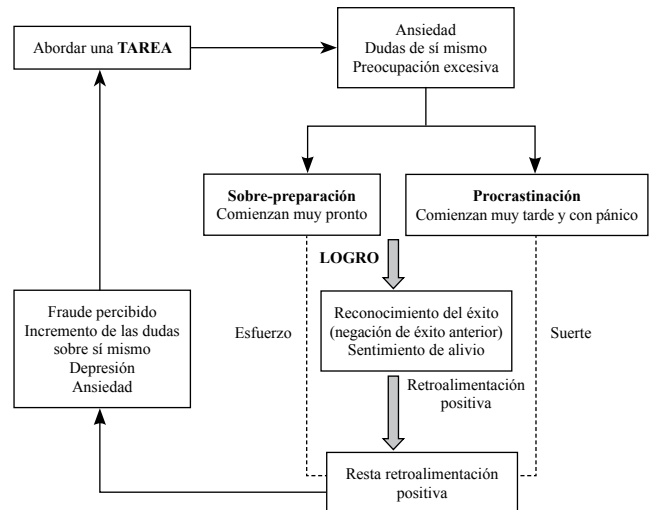
Los denominados “impostores” manifiestan importantes dudas acerca de sus habilidades y, a pesar de sus logros, creen que éstas son continua e injustificadamente sobreestimadas por los demás. No se creen merecedores de sus éxitos, lo que a menudo les hace sentirse como unos farsantes. Además, se ha observado que el éxito repetido ni debilita este tipo de sentimientos en los impostores, ni estimula la creencia en una alta habilidad (Clance, 1985). Estas personas muestran un gran ingenio para negar las evidencias externas de habilidad y desacreditar las valoraciones positivas procedentes de los demás (Clance y O’Toole, 1988).

Clance (1985) sugirió que el Fenómeno del Impostor está marcado por seis características de las que al menos dos o tres aparecen en cada persona con sentimientos de impostor:

1. El Ciclo del Impostor, que, a modo de simplificación, comienza cuando se le asigna a la persona una tarea relacionada con el logro, que genera una respuesta de sobreactivación o ansiedad. Esta reacción a su vez puede llevar a dos formas de afrontamiento, sobre preparación o procrastinación. Frecuentemente, tras completar la tarea, se produce una sensación inicial de alivio y logro, pero esos buenos sentimientos no persisten (figura 1).
2. La necesidad de ser especial o de ser el mejor.
3. Aspectos de *Superman/Superwoman*.
4. Miedo al fracaso.
5. Negación de la competencia y menosprecio de los elogios. Aunque las personas con SI reciban comentarios positivos sobre su éxito en la realización de la tarea, niegan que su éxito esté relacionado con su propia habilidad. Así, las personas con SI que se han preparado en exceso atribuyen

Figura 1

Ciclo del Impostor; Adaptado de Clance (1985) y Sakulku y Alexander (2011)



su éxito al trabajo duro, mientras que los que inicialmente procrastinan, lo imputan a la suerte.

6. Miedo y culpa por el éxito.

La combinación de las creencias de las personas con SI acerca de cómo alcanzar el éxito, destacando el papel clave del esfuerzo o la suerte, junto a las dudas sobre sí mismos, refuerzan el ciclo del impostor.

Una reciente revisión narrativa refleja que el SI se ha investigado en ámbitos de alta demanda académica y profesional, sobre todo en estudiantes y profesionales del ámbito sanitario, como médicos, fisioterapeutas, o veterinarios (Al-Lawati et al., 2025). Sin embargo, existen algunos estudios que se han centrado en el ámbito empresarial y del emprendimiento (Kowalczyk-Kroenke, 2024; Ladge et al., 2019), recientemente, también en jóvenes que iniciaban la carrera profesional fuera de los ámbitos académicos y sanitarios (Bielenberg et al., 2025), así como en el ámbito militar, específicamente en veteranos de guerra (Stein et al., 2020).

En el ámbito académico el SI parece encontrarse entre las experiencias más comunes, junto al *burnout* y el rechazo repetido, aunque no se suele hablar de manera pública (Jaremka et al., 2020). No obstante, hay estudios recientes de índole narrativa (Baron y Sherwood, 2024) y manuales específicos del SI en educación superior (Addison et al., 2022). También, hay estudios acerca de la prevalencia del SI dentro de la Universidad (Parkman, 2016); en el caso del personal docente universitario los estudios sitúan la prevalencia del SI en un 73% (Taasoobshirazi et al., 2023). Los estudios muestran que el SI se observa con más frecuencia en personas con titulación superior, con rasgos de perseverancia, orientación al logro, y expectativas y patrones de trabajo perfeccionistas. También, en aquellas personas que trabajan en actividades altamente competitivas y estresantes, así como las que poseen un diálogo interno negativo y una atribución personal inexacta de los éxitos y fracasos (Barrow, 2024; Hutchins, 2015). De hecho, los entornos con una “cultura del genio” (Murphy y Dweck, 2010) como la academia tienden a fomentar el SI (Slank, 2019), porque se trata de entornos en los que las normas, creencias implícitas,

ideas aceptables y valores suelen partir de un planteamiento de la inteligencia y las capacidades, en general, como inherentes y fijas, en contraposición a enseñables (Cristea y Babajide, 2022). Se ha señalado que el SI en profesores universitarios se relaciona con evaluaciones del profesorado, comparación entre compañeros, reconocimiento público, falta de competencia percibida y miedo anticipatorio a no saber, aumentando, por ejemplo, las tendencias al SI la transición de estudiante de doctorado a profesor, o la obtención de financiación para la investigación (Chakraverty, 2022). Así, el SI es un fenómeno en el que se combinan aspectos sistémicos como los elementos y situaciones propias de la cultura universitaria, que pueden actuar como desencadenantes comunes de sentimientos de impostor en el mundo académico, junto a factores personales como los ya reseñados, que pueden agravar dichas experiencias.

Dirigiendo la atención hacia la actividad musical, los músicos son un colectivo sujeto a altas exigencias y especialmente vulnerables a problemáticas de salud relacionadas con la interpretación. Varios estudios han sugerido que el entorno de trabajo de los músicos puede considerarse más exigente que el de otras ocupaciones (Burak y Atabek, 2019; Détári et al., 2020; Holst et al., 2012; Musgrave y Gross, 2020). La exposición a tareas físicas basadas en la repetición, así como las demandas psicológicas intensas aumentan el riesgo de problemas de salud en los músicos a lo largo de su vida. Los estudios muestran elevadas tasas de lesiones en todas las edades, afecciones neurológicas como distonía focal, pérdida de la audición, así como problemas de salud mental como depresión, ansiedad y fatiga (Wijsman y Ackermann, 2019). Además, los factores de riesgo están presentes en todos los niveles de edad (Guptill et al., 2022), siendo la ansiedad escénica musical (AEM) una de las problemáticas más comunes (Kenney, 2011). Se ha investigado el impacto de la soledad en el estudio instrumental (Burwell et al., 2017), o la relación tradicional alumno-profesor de música que conlleva limitaciones pedagógicas y desequilibrios de poder psicológico profundamente arraigados y que pueden generar una enseñanza opresiva (Colahan, 2022), facilitadora de sentimientos del SI. Las prácticas opresivas en la enseñanza musical han sido descritas en Finlandia (Juvonen y Mäkinen, 2021).

Los estudios sobre el SI relacionados con la actividad musical son diversos. Se ha mostrado que el 76% de un grupo de musicoterapeutas profesionales mostraban experiencias del SI entre moderadas y frecuentes, con diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones del fenómeno del impostor en función del sexo (mayor en mujeres), la experiencia (descenso significativo a partir de los 20 años) y el nivel de educación (menor con máster que licenciados) (Pickett, 2020). Los resultados de un estudio realizado con profesorado de enseñanza musical superior mostraron que el 98% de los encuestados experimentaba niveles de SI entre moderados e intensos. Para dicho estudio, además de pasar la CIPS, se construyeron tres adaptaciones de la escala para que fueran más específicas respecto a los roles de profesor de pregrado, posgrado o de investigación en educación musical, de manera que los participantes pasaron las diferentes escalas. De estas escalas adaptadas, las puntuaciones en la escala de investigación en educación musical mostraron que más del 70 % de los participantes experimentaban sentimientos del SI de frecuentes a intensos (Sims y Cassidy, 2018), mientras que los resultados de otra investigación llevada a cabo con estudiantes de máster y doctorado mostraron niveles de moderados a frecuentes del SI en el 79% de los

participantes. Estos resultados fueron más consistentes en el caso de las mujeres, estudiantes de entre 26 a 35 años, solteros, y en los que eran los primeros de su familia en cursar estudios de posgrado (Sims y Cassidy, 2020).

Los resultados de otro estudio realizado con estudiantes de magisterio musical que utilizó escalas adaptadas del SI para este ámbito específico mostraron un 75% de niveles entre moderados e intensos del SI (Sorenson, 2025). En esta línea, resultados con estudiantes de música de enseñanza secundaria han mostrado también niveles entre moderados y frecuentes de SI en el 98% de los participantes (Purdon, 2024), y de frecuentes a intensos en el 78% de estudiantes de licenciatura de educación musical (Rinn, 2023). De igual modo, con estudiantes de licenciatura en educación musical se ha estudiado la relación entre SI y el *burnout* mostrando los resultados que el 98% de los participantes sentía experiencias entre moderadas e intensas del SI, siendo la escala de realización personal del *burnout* la más relacionada con la puntuación del SI: a más puntuación en SI, menor realización personal (Nápoles et al., 2024). También se ha mostrado que hay una correlación positiva moderada entre el SI y el nivel de habilidad musical, es decir, el SI tendía a aumentar en la medida en que también aumentaban los niveles de habilidad musical (Ramatally, 2021). Y los resultados de un estudio realizado con estudiantes de posgrado exitosos que cursaban estudios de interpretación musical han mostrado una fuerte correlación positiva estadísticamente significativa ($r = .76$) entre la AEM y la frecuencia de los sentimientos del SI. Las respuestas indicaron que más del 75% de los participantes experimentaron niveles altos de AEM y sentimientos del SI de frecuentes a intensos (Sims y Ryan, 2023). Por otro lado, se ha sugerido que los sentimientos del SI aparecen como experiencias muy individuales y personales en los estudiantes universitarios de música coral y dirección coral (Ramey, 2022). Por último, un estudio de tipo autoetnográfico centrado en los procesos de aprendizaje y el contexto musical en el que tuvieron lugar ha mostrado como, a pesar de participar en eventos de alto nivel que podrían certificar la competencia de la autora, los sentimientos del SI aumentaron al rodearse de músicos con mucha más experiencia. Como conclusión, se enfatiza la importancia del disfrute en la experiencia musical y el *feedback* positivo de los compañeros, experiencias que condujeron a un aumento de la autoeficacia percibida y a experimentar momentos de fluidez (Karlen, 2022).

En general, el SI se ha asociado con numerosas variables, como la ansiedad generalizada, la depresión, falta de autoconfianza, baja autoestima, frustración relacionada con la imposibilidad de cumplir con los altos estándares autoimpuestos (Bravata et al., 2020), “pesimismo defensivo” (Fernández y Bermúdez, 2000a), patrón atribucional caracterizado por la externalización de los éxitos e incontrolabilidad de los fracasos (Fernández y Bermúdez, 2000b), *burnout* (Churchill, 2019; Jaremka et al., 2020), perfeccionismo (Cokley et al., 2018; Dudău, 2014; Pannhausen et al., 2020); y relación inversa con los niveles de autoestima (Naser et al., 2022; Schubert y Bowker, 2019), autoconfianza (Moriel-de-Cedeño, 2020; Want y Kleitman, 2006) y la autoeficacia investigadora (Jöstl et al., 2012). Sin embargo, no existe ningún estudio que haya evaluado su relación con la experiencia de fluidez.

El estado de fluidez es un estado mental óptimo en el que las personas están concentradas e intrínsecamente motivadas durante una actividad. Se caracteriza por un sentimiento de disfrute

durante la actividad, así como por coincidir con un nivel alto de eficacia o rendimiento en la tarea que se está llevando entre manos (Nakamura y Csikszentmihályi, 2002). La Fluidez se ha considerado una experiencia deseable para los músicos intérpretes ya que se relaciona con un mayor disfrute y un alto rendimiento (Marin et al., 2013); también ha mostrado correlaciones negativas con la AEM (Cohen y Bodner, 2019a, 2019b; Fullagar et al., 2013; Kirchner et al., 2008; Moral-Bofill et al., 2022a, 2022b; Spahn et al., 2021; Stocking, 2013). Los resultados de diferentes estudios han mostrado que el factor pérdida de autoconciencia obtiene las puntuaciones más bajas de entre todos los componentes de la Fluidez en los músicos intérpretes (Moral-Bofill et al., 2019; Sinnamon et al., 2012; Wrigley y Emmerson, 2013). Es decir, el escrutinio de uno mismo, la autocritica, la preocupación sobre lo que piensan los demás, parece ser un factor determinante en la inhibición de la Fluidez en los músicos (Moral-Bofill, 2022).

Para finalizar, una de las escalas más utilizadas para medir el SI es la *Clance Impostor Phenomenon Scale* (CIPS) (Chrisman et al., 1995), la cual ha mostrado buenas propiedades psicométricas (Mak et al., 2019). Los estudios han mostrado estructuras factoriales con tres factores latentes denominados Falsedad, Descalificación y Suerte (Chrisman et al., 1995; Clance, 1985; Sandoval-Lentisco et al., 2024). El factor Falsedad se refiere a las preocupaciones y dudas que una persona tiene sobre sus capacidades e inteligencia, así como el miedo al fracaso o la comparación con altos estándares. El factor Descalificación se refiere a la incapacidad de la persona de reconocer sus logros o de recibir elogios por su buen desempeño. Por último, el factor Suerte está relacionado con pensamientos de haber conseguido las cosas por suerte o error y no debido a las propias habilidades. No obstante, es necesario señalar que algunos estudios han encontrado que modelos de dos (French et al., 2008; Fujie, 2010) y un solo factor (Jöstl et al., 2012; Şahin y Gülşen, 2022; Simon y Choi, 2018) mostraron soluciones factoriales con mejores índices de bondad de ajuste. French y colaboradores (2008) llevaron a cabo un AFC. Dado que encontraron una alta correlación entre las subescalas de Falsedad y Descalificación, fusionaron los ítems de las dos subescalas y llamaron a ese factor: Falsedad/descalificación. El otro factor, Suerte, se mantuvo igual. En la adaptación japonesa realizaron un AFE y encontraron dos factores que denominaron “Sentimientos de fraude hacia los demás” e “Incompetencia subjetiva” (Fujie, 2010). Actualmente, la escala se ha adaptado a diferentes idiomas y poblaciones (Brauer y Wolf, 2016; Fujie, 2010; Jöstl et al., 2012; Şahin y Gülşen, 2022; Yaffe, 2020), incluida una reciente adaptación al español (Sandoval-Lentisco et al., 2024).

Objetivos

Teniendo en cuenta todo lo anterior, los objetivos principales de la investigación fueron, por un lado, realizar la adaptación de la escala CIPS (Clance y O'Toole, 1988) en músicos del estado español, proporcionar información descriptiva sobre el SI de los músicos participantes y examinar las relaciones entre el SI y las variables demográficas consideradas. Por otro lado, esta investigación también tuvo como objetivo analizar la relación entre SI y la Fluidez, dado que el fenómeno del impostor se caracteriza por un patrón de distorsiones cognitivas que implica experimentar sentimientos de insuficiencia o fraude injustificados (Pickett, 2020),

mientras que la Fluidez se caracteriza por experiencias de dominio y control, alta concentración, despreocupación por cómo uno se muestra a los demás y por un sentimiento de gratificación (Csikszentmihalyi, 1990).

Método

Participantes

Los participantes fueron 204 músicos del estado español. El rango de edad osciló entre los 18 y los 70 años ($m = 34.75$ y $DE = 13.04$). El 61% ($n = 124$) eran mujeres (edad media 33.9 y $DE = 12.9$) y el 37% ($n = 76$) hombres (edad media 36.3 y $DE = 13.3$). Cuatro participantes prefirieron no responder a esta cuestión (2%). La tabla 1 muestra los porcentajes para cada una de las categorías de las variables sociodemográficas consideradas. Se recogió la edad de inicio en que los músicos empezaron a tocar su instrumento ($m = 10.39$, $DE = 5.98$) y los años de experiencia que tenían tocando o cantando ($m = 14.57$, $DE = 11.19$).

Instrumentos

Se diseñó un formulario de Google conformado con tres secciones. Una primera sección con los datos sociodemográficos: edad, sexo, estilo musical, instrumento, año de inicio del estudio del instrumento, actividad principal y años de experiencia en la actividad principal.

La segunda sección incluyó la escala *Clance Impostor Phenomenon Scale* (CIPS) (Clance, 1985) traducida al español.

Tabla 1

Porcentaje de Participantes en Función de las Variables Categóricas Recogidas. Puntuaciones de las Medias (m) y Desviaciones Estándar (DE) del Síndrome del Impostor Según las Diferentes Categorías de las Variables Recogidas ($n = 204$)

Variables y Categorías	%	m	DE
Sexo			
Mujeres ($n = 124$)	61 %	106.2	35.22
Hombres ($n = 76$)	37 %	85.75	35.03
Prefiero no responder ($n = 4$)	2 %	130	12.25
Actividad principal			
Estudiante grado superior ($n = 52$)	25 %	110.62	33.83
Interpretación profesional ($n = 53$)	26%	98.36	35.96
Profesor ($n = 71$)	35%	95.35	39.37
Amateur intérprete ($n = 21$)	10 %	87.71	29.43
Otros ($n = 7$)	3 %	90.86	32.22
Estilo musical			
De tradición clásica ($n = 149$)	73 %	100.64	35.25
Moderna/jazz/tradicional ($n = 55$)	27%	94.85	39.34
Instrumento musical			
Viento ($n = 45$)	22 %	91.33	38
Piano ($n = 56$)	27%	100.46	37.44
Canto ($n = 31$)	15 %	98.32	37.76
Cuerda frotada ($n = 42$)	21 %	102.81	29
Cuerda pulsada ($n = 16$)	8%	100.5	40.85
Otros ($n = 14$)	7 %	107.36	40.61

La escala original es uno de los instrumentos más utilizados para medir el SI en la literatura de investigación y ámbitos clínicos (Chrisman et al., 1995; Walker, 2022). Consta de 20 ítems con una escala de respuesta tipo Likert de 5 puntos (1 = No es cierto en absoluto; 5 = Muy cierto), por lo que la puntuación máxima que se podría obtener sería de 100 puntos. Clance (1985) estableció que a partir de una puntuación de 61 la persona estaría mostrando sentimientos del fenómeno del impostor de manera frecuente. En el presente estudio se utilizó la versión en español tras la adaptación desarrollada de acuerdo con las guías de la *International Test Commission* (Hambleton et al., 2004), y utilizando el método de traducción inversa basado en la versión original en inglés. Para valorar el grado de acuerdo con la formulación de cada elemento en la escala original, CIPS, se utilizó una escala Likert con cinco puntos de anclaje (1 a 5) (Clance, 1985). Sin embargo, hay estudios que han señalado que amplitudes mayores de la escala mejoran la sensibilidad y precisión de las medidas (Batista-Foguet et al., 2009; Lozano et al., 2008). Otros estudios, cuestionan la utilización de las categorías centrales en este tipo de escalas (como el 3 en el caso de utilizar una escala de 1 a 5) y sugieren que puede afectar tanto a la precisión de las medidas como a la validez de las inferencias realizadas (Andrich et al., 1997; Hernández-Baeza et al., 2001). También se ha señalado que, en nuestro ámbito cultural, es frecuente y generalizada la utilización de escalas de 0 a 10 cuando se tiene que evaluar o valorar casi cualquier objeto o evento (Bisquerra y Pérez-Escoda, 2015). Debido a estas consideraciones, se cambió la graduación de la escala de respuesta a una escala de 0 a 10 puntos, incluyendo las etiquetas verbales asociadas a las puntuaciones extremas para orientar la tendencia de los valores (0 = “totalmente en desacuerdo”; 10 = “totalmente de acuerdo”) (Bisquerra y Pérez-Escoda, 2015), de manera que, a más alta puntuación, mayor nivel de SI. Los valores de consistencia interna (α de Cronbach) que han obtenido estudios previos son de entre .85 y .96 (Mak y cols., 2019).

La tercera sección con la escala del Estado de Fluidez para Intérpretes Musicales, EFIM (Moral-Bofill et al., 2020). Se trata de una escala de 24 ítems que mide el estado de fluidez global (EF). A su vez, la forman seis subescalas, compuestas por ítems conceptualmente diferentes: fusión de acción-pensamiento (FAP); concentración en la tarea (CT); sensación de control (SC); pérdida de autoconciencia (PA); transformación del tiempo (TT); y experiencia autotélica (EA). Para evaluar el grado de acuerdo con la formulación de cada ítem se utiliza una escala Likert de 0 a 10 puntos, donde 0 es totalmente en desacuerdo y 10 totalmente de acuerdo. Se pueden obtener las puntuaciones de cada una de las 6 subescalas por separado, así como EF global. Para responder la escala EFIM, primero hay que especificar la situación que se toma de referencia para responder. En la presente investigación los participantes podían responder eligiendo entre una situación de concierto, una audición, o una sesión individual (sin público). Los índices de fiabilidad con el α de Cronbach son superiores a .80 en todas las escalas y de .92 para la escala global de EF (Moral-Bofill et al., 2020).

Procedimiento

La muestra se obtuvo mediante un muestreo de bola de nieve. Los investigadores lanzaron el formulario de *Google Forms* a través

de diferentes perfiles de redes sociales y contactaron con personas, músicos e instituciones que, a su vez, podían reenviar el formulario a la población objetivo: músicos mayores de 18 años del estado español. Se ofrecía a todos los músicos interesados la posibilidad de participar en esta investigación cumplimentando un formulario que se presentaba en línea. Las preguntas del formulario estaban organizadas de tal forma que era obligatorio contestarlas en su totalidad (Google señala este requisito con un asterisco rojo al final de cada pregunta). De esta forma los participantes respondieron a todas las preguntas de la encuesta y no hubo ninguna cuestión sin responder. Se informó a los destinatarios que la participación era anónima y voluntaria. Al inicio del formulario se les informó que daban su consentimiento para el tratamiento anónimo de los datos en el caso de clicar la opción “Continuar”. La investigación fue aprobada por el departamento de metodología de las ciencias del comportamiento de la Facultad de Psicología de la UNED y siguiendo los estándares éticos establecidos en la Declaración de Helsinki de 1964.

Análisis Estadísticos

Los análisis se realizaron con *RStudio* (versión 2023.06.1+524). En primer lugar, se analizaron los ítems de la CIPS traducida al español obteniendo los descriptivos básicos. Se analizó tanto la prueba de normalidad univariante como de normalidad multivariada para la asimetría y la curtosis con el fin de orientar la elección del método de estimación más adecuado.

Para obtener evidencia de la validez de constructo de la CIPS se probó el modelo de tres factores propuesto por la teoría (Modelo 1) (Chrisman et al., 1995; Clance, 1985) y encontrado en investigaciones posteriores (Brauer y Wolf, 2016; Sandoval-Lentisco et al., 2024) utilizando el procedimiento de Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) (Muñiz y Fonseca-Pedrero, 2019). Además, se probó un modelo de dos factores (Modelo 2), dado que algunos estudios han obtenido resultados que mostraron mejores índices de ajuste (French y cols., 2008; Fujie, 2010), y un modelo de un solo factor (Modelo 3), que también ha mostrado buenas propiedades psicométricas e índices de ajuste (Jöreskog et al., 2012; Şahin y Gülşen, 2022; Simon y Choi, 2018). Dada la falta de normalidad univariante y multivariada se utilizó el método robusto de estimación de parámetros de mínimos cuadrados ponderados en diagonal con corrección de las medias y varianzas (WLSMV) (Byrne, 2012). Este método de estimación es adecuado para realizar el AFC con datos ordinales (Brown, 2015) y fue diseñado para muestras pequeñas y moderadas (Byrne, 2012). Para evaluar la bondad de ajuste de cada modelo, además de la prueba de chi-cuadrado que suele ser significativa estadísticamente porque es muy sensible al tamaño de la muestra, se obtuvieron índices de bondad de ajuste robustos, concretamente: TLI (Tucker Lewis), CFI (índice de ajuste comparativo) y RMSEA (error cuadrático medio de aproximación), además de la raíz media cuadrática residual estandarizada (SRMR). Para obtener medidas de consistencia interna de la CIPS y de sus tres subescalas se calculó tanto el Alfa de Cronbach como el coeficiente Omega; también se obtuvieron los valores de discriminación media.

Por otro lado, se realizaron pruebas de normalidad con pruebas de significación (Kolmogorov-Smirnov) y gráficos (histograma y diagramas de cajas y bigotes) previo a realizar los análisis siguientes.

La variable edad mostró ausencia de normalidad con la prueba de significación. Sin embargo, los gráficos solo mostraron ligeras desviaciones de la distribución normal, al igual que los valores de asimetría y curtosis, no superiores a 1 en valor absoluto. Las variables “edad de inicio de tocar el instrumento” y “años de experiencia tocando” sí mostraron una clara falta de normalidad, con una asimetría positiva ya que la mayoría de los músicos habían empezado a tocar el instrumento a edades tempranas, y los años de experiencia también se concentraron a la izquierda de la distribución (el máximo fue de 54, mientras la media en esta variable fue de 14.57 años). En cuanto a las variables EF y SI se comprobó que sí cumplían los supuestos de normalidad. También las subescalas del EF: FAP, SC y PA, y las de SI: *Falsedad* y *Descalificación*. Mientras que CON, TT y EA mostraron falta de normalidad con colas a la izquierda de la distribución (asimetría negativa). Por último, la escala *Suerte* presentó ligeras desviaciones de la normalidad con valores de asimetría y curtosis no superiores a 1 en valor absoluto.

Para describir a los participantes según las variables recogidas se realizaron análisis descriptivos. Para categorizar a los participantes con relación a las experiencias del SI se utilizó la categorización propuesta por Clance (1985). Clance propuso dividir los valores del SI en cuatro categorías basándose en los cuartiles (Jöbstl et al., 2012): pocas características, experiencias moderadas, experiencias frecuentes, y experiencias intensas. Trabajos previos han utilizado esa misma categorización para presentar y comentar los resultados de las puntuaciones obtenidas en sus estudios con escalas adaptadas (Jöbstl et al., 2012; Sims y Cassidy, 2018; Sims y Ryan, 2023; Yaffe, 2020) a través del mismo punto de corte establecido por Clance (1985), lo cual facilita la comparación. Para examinar el

tipo de asociación entra las variables cuantitativas se realizaron correlaciones de Pearson. Para comprobar si existían diferencias entre las diferentes categorías de las variables recogidas con relación al fenómeno del impostor se realizaron pruebas *t* para muestras independientes (*t* de Welch) o ANOVA de un factor según el caso. En todos los casos se evaluó la homocedasticidad con la prueba de Levene.

Resultados

Propiedades Psicométricas de la CIPS en Población de Músicos del Estado Español

Estadísticos Descriptivos de los Ítems

En la [tabla 2](#) se muestran los estadísticos descriptivos de los ítems. Cabe destacar que la mayoría de los ítems mostraron una asimetría y una curtosis negativa y, aunque la escala de respuesta es de once puntos, todos mostraron ligeras desviaciones de la distribución normal, siendo la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov (Lilliefors) estadísticamente significativa. Los resultados de la prueba de Mardia mostraron que tampoco había normalidad multivariada (asimetría = 2305.02, $p < .001$; curtosis = 11.07, $p = 0$). Por otro lado, la correlación ítem-total mostró que los ítems 1 y 2 correlacionaban débilmente con el total de la escala y, además, la correlación del ítem 1 fue negativa ([tabla 2](#)). El mal funcionamiento de estos ítems fue consistente con los estudios anteriores (Chrisman et al., 1995; Sandoval-Lentisco, 2024) y se eliminaron para los siguientes análisis.

Tabla 2

Descriptivos Básicos de los Ítems (n=204). Test de Normalidad K-S (Kolmogorov-Smirnov/Lilliefors). Correlación Ítem-Total (r.drop)

Ítems	media	DE	Asimetría	Curtosis	K-S	p-valor	r.drop
1	7.74	1.49	-.72	.92	0.17	< 0.001	-.13
2	5.99	2.54	-.49	-.51	0.16	< 0.001	.16
3	5.61	3.14	-.31	-1.13	0.14	< 0.001	.42
4	6.07	3.25	-.45	-1.16	0.20	< 0.001	.67
5	4.90	3.06	-.11	-1.17	0.12	< 0.001	.51
6	5.02	3.31	-.10	-1.30	0.12	< 0.001	.72
7	4.54	3.16	.13	-1.18	0.14	< 0.001	.45
8	6.08	2.74	-.32	-1.02	0.16	< 0.001	.53
9	2.91	2.80	.65	-.84	0.18	< 0.001	.64
10	5.97	3.14	-.50	-.96	0.17	< 0.001	.60
11	4.20	2.99	.20	-1.17	0.15	< 0.001	.67
12	5.39	3.25	-.23	-1.21	0.12	< 0.001	.56
13	5.47	3.22	-.21	-1.23	0.14	< 0.001	.77
14	5.84	2.92	-.54	-.90	0.18	< 0.001	.74
15	5.20	3.03	-.19	-1.14	0.12	< 0.001	.76
16	6.93	2.85	-.92	-.18	0.20	< 0.001	.56
17	6.31	3.13	-.64	-.84	0.17	< 0.001	.71
18	6.61	2.72	-.72	-.39	0.18	< 0.001	.77
19	6.62	2.93	-.71	-.55	0.17	< 0.001	.40
20	5.42	3.19	-.21	-1.20	0.12	< 0.001	.54

Tabla 3

Matriz de Correlaciones Policóricas de la CIPS en Población de Músicos

	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
3	1																	
4	.29	1																
5	.29	.41	1															
6	.26	.62	.54	1														
7	.21	.34	.25	.44	1													
8	.34	.33	.27	.39	.30	1												
9	.29	.45	.55	.58	.40	.44	1											
10	.29	.56	.27	.44	.33	.35	.47	1										
11	.30	.46	.62	.56	.40	.35	.63	.45	1									
12	.27	.33	.27	.47	.29	.33	.44	.29	.32	1								
13	.40	.58	.40	.71	.43	.45	.56	.45	.56	.53	1							
14	.33	.59	.30	.56	.34	.45	.52	.44	.44	.42	.70	1						
15	.29	.68	.36	.66	.38	.44	.59	.33	.51	.47	.71	.73	1					
16	.23	.48	.25	.43	.20	.34	.45	.66	.43	.28	.46	.44	.52	1				
17	.39	.56	.37	.59	.36	.41	.48	.53	.52	.50	.64	.60	.61	.49	1			
18	.34	.67	.39	.68	.40	.46	.44	.54	.43	.49	.65	.71	.70	.51	.64	1		
19	.11	.30	.21	.22	.31	.18	.27	.38	.26	.30	.25	.33	.27	.29	.29	.37	1	
20	.36	.29	.21	.44	.21	.44	.37	.28	.32	.47	.57	.50	.46	.32	.46	.50	.37	1

Tabla 4

Índices de Bondad de Ajuste Para los Tres Modelos: Modelo 1 = Tres Factores de Primer Orden, Modelo 2 = dos Factores de Primer Orden, Modelo 3 = un Solo Factor

Modelo	Chi-cuadrado	g.l.	p	RMSEA	CFI	TLI	SRMR
1	174.66	132	<.01	.031	.995	.994	.047
2	185.45	134	<.01	.035	.994	.993	.050
3	233.827	135	<.001	.048	.989	.987	.058

Nota: g.l. = grados de libertad; TLI = Tucker Lewis; CFI = índice de ajuste comparativo; RMSEA = error cuadrático medio de aproximación; SRMR = raíz media cuadrática residual estandarizada.

Análisis Factorial Confirmatorio

En la [tabla 3](#) se muestra la matriz de correlaciones policóricas entre los ítems.

Como resultado de realizar un AFC sobre el Modelo 1 se obtuvieron los siguientes índices globales de bondad de ajuste ([tabla 4](#)): chi-cuadrado = 174.66 (g.l. = 132; $p < .01$); RMSEA = .031 con un intervalo al 90% (.017 a .043) (valores < .05 son aceptables); CFI = .995 y TLI = .994 (valores > .95 son aceptables); SRMR = .047 (valores < .08 son aceptables) (puntos de corte de los valores según [Brown, 2015](#)).

La solución estandarizada se muestra en la [tabla 5](#) junto con las communalidades de cada variable y la varianza explicada por cada factor.

Estos resultados mostraron un buen ajuste con los tres factores (Modelo 1). Ahora bien, como estudios previos encontraron mejores índices de bondad de ajuste en un modelo de dos ([French y cols., 2008; Fujie, 2010](#)), se probó un modelo de dos factores formado por un factor con los ítems de la escala *Suerte*, y otro factor con los ítems de *Falsedad* y *Descalificación* (Modelo 2). Además, las correlaciones factoriales (ver [tabla 6](#)) mostraron una correlación fuerte entre *Falsedad* y *Descalificación* ($r = .87$). En la [tabla 4](#) se muestran los índices de bondad de ajuste del modelo 2. Al igual que en el modelo 1, estos resultados brindarían soporte empírico

Tabla 5

Solución Estandarizada del Modelo 1 (Tres Factores). Comunalidades de Cada Variable y Varianza Total Explicada (Autovalores) por Cada Factor

Factores e Ítems	Estimación	Comunalidades	Autovalores
Falsedad			1.83
3	.44	.19	
4	.73	.53	
6	.77	.59	
8	.55	.30	
12	.59	.35	
13	.82	.68	
14	.79	.63	
15	.82	.68	
17	.76	.57	
18	.81	.66	
20	.57	.32	
Descalificación			0.46
7	.52	.27	
10	.69	.48	
16	.65	.42	
19	.45	.20	
Suerte			0.58
5	.63	.40	
9	.81	.66	
11	.84	.70	

Tabla 6Correlaciones Factoriales (***) $p < .001$

	Falsedad	Descalificación	Suerte
Falsedad	1.00	---	---
Descalificación	.87***	1.00	---
Suerte	.74***	.73***	1.00

a una estructura de dos factores. Finalmente, dado los resultados obtenidos por otros estudios (Jöbstl et al., 2012; Şahin y Gülşen, 2022; Simon y Choi, 2018) también se probó un modelo con todos los ítems agrupados en un solo factor (Modelo 3) (tabla 4). A la vista de estos resultados los tres modelos presentan buenos índices de ajuste, y en este sentido, todos podrían utilizarse. Sin embargo, teniendo en cuenta que el modelo 1 presentó ligeramente el mejor ajuste, y es congruente con la teoría original, podría ser un argumento válido para utilizarlo preferentemente.

La solución completamente estandarizada del modelo 1 se muestra en la figura 2.

Fiabilidad

Las características psicométricas básicas de las dimensiones obtenidas en el AFC del modelo 1 mostraron que tanto la fiabilidad de las escalas como su discriminación media eran adecuadas (ver Tabla 7). La subescala *Descalificación* presentó un valor de *alpha* de Cronbach al límite de lo aceptable (.66). Sin embargo, el coeficiente *omega* mostró un valor aceptable de .73 (McDonald, 1999; Yanuar et al., 2015). Este coeficiente se considera una medida más adecuada de consistencia interna. De hecho, los estudios actuales

Tabla 7Valores de α (Alpha de Cronbach) y ω (Coeficiente Omega) y Discriminación Media Para Cada uno de los Factores y Global Para la Escala SI

Factores y escala global	α	ω	Discriminación media
Falsedad	.91	.93	.66
Descalificación	.66	.73	.45
Suerte	.80	.81	.65
SI (global)	.91	.93	.61

muestran preferencia por las estimaciones basadas en el coeficiente *omega* por delante de las basadas en el coeficiente *alpha* (Trizano-Hermosilla y Alvarado, 2016; Yang y Green, 2010; Zinbarg et al., 2006). Por otro lado, la discriminación media de *Descalificación* es de .45, superior a .30 (Nunnally y Bernstein, 1994).

El Síndrome del Impostor en los Músicos

La puntuación media de los músicos participantes en SI fue de 99.08 ($DE = 36.39$), teniendo en cuenta que la máxima posible es de 180 (18 ítems por 10 puntos de la escala Likert). Siguiendo la categorización propuesta por Clance (1985), 18 participantes (9%) se clasificaron en la categoría de pocas características de SI; en la categoría de moderadas fueron clasificados 57 participantes (28%); 98 participantes en la categoría de frecuentes (48%) y en la categoría de experiencias intensas 31 de los participantes (15%) (ver tabla 8).

Las comparaciones entre hombres y mujeres mostraron diferencias estadísticamente significativas tanto en la escala total como en las subescalas *Falsedad* y *Descalificación* (tabla 9). Cabe

Figura 2

Solución Completamente Estandarizada del Modelo 1

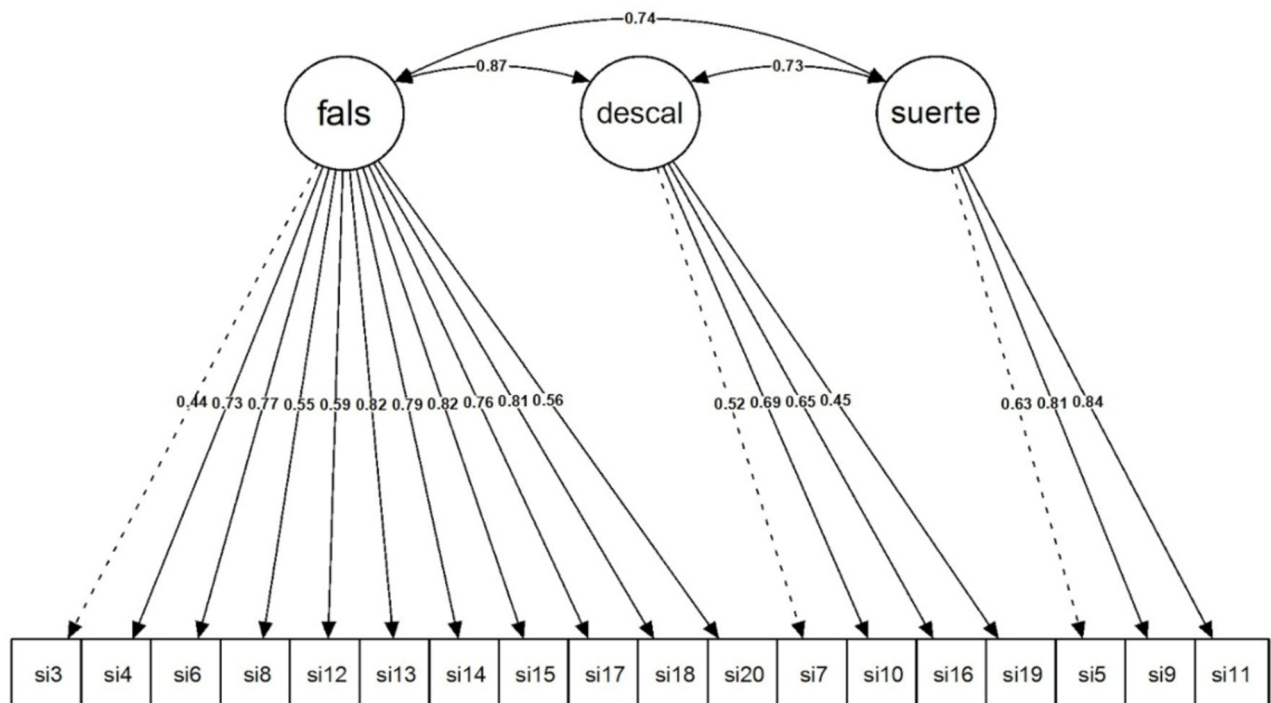


Tabla 8

Porcentajes de los Músicos Participantes en Cada una de las Cuatro Categorías del SI de Clance (1985)

Intensidad del SI	Porcentaje en la muestra
Pocas características	9%
Experiencias moderadas	28%
Experiencias frecuentes	48%
Experiencias intensas	15%

destacar que los tamaños del efecto de cada contraste fueron, en la escala global, de $d = .58$ con una potencia estadística de .98, por tanto, un tamaño del efecto medio con una buena potencia estadística, superior a .80 (Cohen, 1988); en la escala *Falsedad* de $d = .67$ con una potencia estadística de .99, por tanto, un tamaño moderadamente grande con una buena potencia estadística; por último, en la escala *Descalificación* de $d = .37$, un tamaño moderadamente pequeño (Cohen, 1988).

Por otro lado, los contrastes para comprobar si había diferencias en el fenómeno del impostor según el estilo no obtuvieron diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos categorizados como Clásica/contemporánea y Moderna/jazz/

tradicional ($t = 0.95868$, g.l. = 87.936, $p = .3403$). Tampoco para Instrumento ($F = 0.659$, g.l. = 5, $p = .66$) ni para el ámbito de Dedicación ($F = 2.147$, g.l. = 4, $p = .08$). Es necesario remarcar que pese a no obtener diferencias estadísticamente significativas en el caso de la variable Actividad principal, son los estudiantes los que mostraron una mayor puntuación media de SI, mientras que los instrumentistas de viento en la variable Instrumento mostraron una media menor (ver las puntuaciones medias en la tabla 1).

Por último, las variables cuantitativas edad, edad de inicio del instrumento y años de experiencia tocando o cantando mostraron correlaciones negativas estadísticamente significativas con SI. Pero fueron la edad y los años de experiencia las que mostraron una correlación negativa moderada con SI de $r = -.35$ y $r = -.31$ respectivamente, mientras que la edad de inicio de aprender a tocar o cantar solo obtuvo una débil correlación de $-.16$.

Relación del Síndrome del Impostor con el Estado de Fluidez en los Músicos

En la tabla 10 se muestran las correlaciones entre el SI, el EF y cada una de sus subescalas. Los resultados mostraron correlaciones negativas estadísticamente significativas entre el

Tabla 9

Puntuaciones de las Medias y Desviaciones Estándar Según el Sexo, Mujeres ($n = 124$) y Hombres ($n = 76$), En las Tres Escalas de la CIPS y la Escala Global del Síndrome del Impostor (SI). Se Incluye el Valor del Estadístico T, los Grados de Libertad (g.l.), el Valor de p , el Tamaño del Efecto (d) y la Potencia Estadística de Todos los Contrastes ($1 - \beta$).

	Sexo	m	DE	t	g.l.	p	d	$1 - \beta$
SI global	hombre	85.75	35.03	4.010	159.43	.000	.58	.98
	mujer	106.26	35.22					
Falsedad	hombre	52.82	24.42	4.528	150.48	.000	.67	.99
	mujer	68.53	22.82					
Descalificación	hombre	22.08	8.33	2.532	161.27	.012	.37	.71
	mujer	25.18	8.51					
Suerte	hombre	10.86	6.49	1.637 (a)	182.85	.103	.23	.34
	mujer	12.55	7.99					

Nota: (a) prueba de Levene estadísticamente significativa.

Tabla 10

Matriz de Correlaciones Entre SI, EF, y sus Dimensiones

	SI	Fals	Desc	Suer	EF	FAP	CON	SC	PA	TT	EA
Síndrome del impostor	1.00										
Falsedad	.97	1.00									
Descalificación	.80	.68	1.00								
Suerte	.76	.64	.53	1.00							
Estado de fluidez	-.36	-.38	-.26	-.20	1.00						
Fusión acción-pensamiento	-.11	-.14	-.05	-.04	.70	1.00					
Concentración	-.34	-.35	-.28	-.18	.77	.39	1.00				
Sensación de control	-.39	-.42	-.32	-.16	.82	.50	.79	1.00			
Pérdida de autoconciencia	-.42	-.46	-.30	-.22	.80	.57	.52	.66	1.00		
Transformación del tiempo	.11	.12	.14	-.04	.37	.19	.01	-.03	.06	1.00	
Experiencia autotética	-.41	-.41	-.37	-.23	.78	.36	.68	.68	.56	.05	1.00

Nota: En negrita se señalan todas las correlaciones que son estadísticamente significativas. SI = Síndrome del impostor; Fals = Falsedad; Desc = Descalificación; Suer = Suerte; EF = Estado de fluidez; FAP = Fusión acción-pensamiento; CON = Concentración; SC = Sensación de control; PA = Pérdida de autoconciencia; TT = Transformación del tiempo; EA = Experiencia autotética.

SI y el EF. Las únicas dimensiones del EF que no las mostraron fueron la transformación del tiempo (factor problemático dentro de la escala del EF ya que muestra repetidamente correlaciones débiles o falta de correlación con el resto de los factores del EF en las investigaciones realizadas hasta la fecha; ver Fournier et al., 2007; Jackson y Eklund, 2002; Kawabata et al., 2008; Liu et al., 2012; Moral-Bofill et al., 2020; Moral-Bofill et al., 2022b; Wrigley y Emmerson, 2013) y la fusión acción-pensamiento. El EF mostró una correlación negativa moderada ($r = -.36$) con el SI. Mientras que las dimensiones de EF, excepto TT y FAP, mostraron correlaciones negativas entre $-.34$ y $-.46$ con SI y Falsedad, y de $-.16$ a $-.37$ con Descalificación y Suerte.

Discusión

Las investigaciones cada vez arrojan más luz acerca de las experiencias del SI en diferentes ámbitos, mucho más allá de limitarse a personas con éxito. En este sentido los entornos especialmente exigentes y competitivos están siendo analizados con mayor profundidad, entre ellos el ámbito musical.

En el presente estudio un primer objetivo fue validar la escala CIPS en una muestra de músicos españoles. Los resultados del análisis psicométrico mostraron que la escala presenta buenas propiedades. Por un lado, los resultados del AFC mostraron buenos índices de bondad de ajuste del modelo de tres factores (*Falsedad*, *Descalificación* y *Suerte*) en consonancia con estudios previos (Brauer y Wolf, 2016; Chrisman et al., 1995; Clance, 1985; Sandoval-Lentisco et al., 2024), del modelo de dos factores (*Suerte* y *Falsedad/Descalificación*) (French et al., 2008; Fujie, 2010), y del modelo de un solo factor (Jöstl et al., 2012; Şahin y Gülşen, 2022; Simon y Choi, 2018). A la vista de estos resultados los tres modelos podrían utilizarse. No obstante, teniendo en cuenta que el modelo 1 presentó ligeramente el mejor ajuste (ver tabla 4) y es congruente con la teoría original, podría utilizarse preferentemente. Por otro lado, la escala global mostró buenos valores de consistencia interna y un buen índice de discriminación media (ver tabla 7).

El segundo de los objetivos contempló la prevalencia del SI en los músicos participantes. En el presente estudio los músicos reportaron experiencias del SI de moderadas a intensas (15% de manera intensa, 48% frecuente y 28% moderada); resultados similares a los de estudios anteriores dentro del ámbito musical (Napoles et al., 2024; Purdon, 2024; Ramatally, 2021; Ramey, 2022; Rinn, 2023; Sims y Cassidy, 2018; Sims y Cassidy, 2020; Sorenson, 2025). Además, aunque no hay resultados definitivos sobre las diferencias en los niveles del SI entre mujeres y hombres (Bravata et al., 2020), los resultados mostraron niveles de SI mayores en las mujeres, en consonancia con algunas de las primeras investigaciones que estudiaron el fenómeno (Clance et al., 1995) y con otros estudios posteriores (Jöstl et al., 2012; McGregor et al., 2008), también dentro del ámbito de la música (Pickett, 2020; Sims y Cassidy, 2020). Es relevante destacar que en la escala global el tamaño del efecto del contraste fue mediano y en la subescala Falsedad moderadamente grande, ambos con una buena potencia estadística. Eso significa que las mujeres músicas manifestaron experimentar más características (y/o más intensas) relacionadas con sentimientos y pensamientos de no estar a la altura, ser menos inteligentes, evitar situaciones de evaluación para no sentirse evaluadas, temores sobre que se descubra que no son tan capaces,

o sobre que les faltan conocimientos o habilidades, insatisfacción sobre sus logros, nunca son suficiente o no son tan buenos como les gustaría, o miedo a fracasar, aunque generalmente les vaya bien e incluso así lo manifesten los demás. Por otro lado, la correlación negativa obtenida entre SI y Edad apoya los resultados de los estudios que sugieren que el SI tendería a disminuir con la edad (Bravata et al., 2020). Ahora bien, según los presentes resultados, podría ser un efecto mediado por los Años de experiencia, variable que también ha mostrado una correlación negativa con el SI.

En cuanto a su relación con la experiencia de Fluidez los resultados mostraron una correlación moderada negativa entre el SI y la Fluidez. En particular, estos resultados indicaron que había una relación entre experimentar el SI y la dificultad durante la interpretación para concentrarse (CON), sentir sensación de dominio o control (SC), despreocuparse por lo que los demás puedan estar pensando (PA), y experimentar disfrute durante o inmediatamente después de la interpretación. Es decir, a más nivel de SI, menor sería la Fluidez experimentada según esos componentes.

Con cierta perspectiva, los resultados sugieren que la experiencia del SI podría ser generalizada en el ámbito musical. Para el músico en desarrollo, la orientación hacia el resultado, sin interés en el proceso, por parte del maestro tradicional (Musumeci, 2005) puede inhibir el desarrollo personal y creativo (Persson, 1996). La educación musical formal ha sido descrita como un contexto emocional desde exigente, distante e indiferente, hasta abiertamente hostil (Musumeci, 2005), predominando la obediencia e imitación al maestro con actitudes incluso autoritarias (Colahan, 2022). Características de un modelo tradicional basado en la comparación constante y que podrían propiciar la aparición de experiencias del SI. El profesorado de conservatorio, desde su poder para evaluar el “talento” de los estudiantes (Kingsbury, 1988), puede afectar al alumnado considerado “sin talento” suficiente (derivando en suspensos y abandonos) y también a estudiantes muy competentes, pero que se sienten un “fraude”. Además, este modelo educativo contendría elementos ya reseñados de la “cultura del genio” que fomentarían experiencias del SI y que podrían aumentar la ansiedad escénica y facilitar la aparición de otros problemas médicos y mentales (Persson, 2000). Por otro lado, el estudio musical se caracteriza por cierto grado de soledad (Burwell et al., 2017) que podría facilitar la sensación de aislamiento de las personas con SI que tienden a pensar que solo les ocurre a ellas (Jaremka et al., 2020).

Finalmente es necesario señalar algunas de las limitaciones del presente trabajo. Por un lado, la técnica de muestreo de los participantes no fue probabilística, por tanto, no se puede garantizar que sea una muestra representativa de la población de músicos del estado español. Por otro lado, con relación al estudio psicométrico se eliminaron los ítems 1 y 2 para el consiguiente AFC. Aunque todos los estudios previos han realizado procedimientos similares, eliminando dos o más ítems por su mal funcionamiento, un procedimiento más riguroso sería que otra muestra de participantes volviera a cumplimentarlo con los ítems definitivos. Sin embargo, no fue el caso debido a la dificultad de encontrar más músicos dispuestos a colaborar con la investigación. En futuros estudios, dado el reiterado mal funcionamiento de esos ítems sería recomendable no utilizarlos desde la primera aplicación del cuestionario. Por otro lado, aunque se han realizado diferentes análisis (AFC, fiabilidad, discriminación media) que han mostrado buenas propiedades

Referencias

psicométricas de la escala adaptada y una equivalencia métrica con la escala original, se debe interpretar con precaución la categorización de las puntuaciones obtenidas por los músicos que se ha presentado en el presente estudio. Esta categorización se ha realizado siguiendo los estudios previos y con fines comparativos, bajo el supuesto de que si los participantes hubieran respondido la escala original de Clance (1985) habrían obtenido puntuaciones similares. Sin embargo, en realidad, las puntuaciones podrían haber sido ligeramente diferentes. Como futuras líneas de investigación, sería interesante estudiar la relación del SI con otras variables de interés en el ámbito de la música, como, por ejemplo, el *burnout* o el autoconcepto. Investigar también por qué las mujeres músicas podrían estar experimentando niveles más altos de SI respecto a los hombres, indagando si ciertos contextos musicales o factores individuales y/o sociales podrían explicar las diferencias.

A modo de conclusión, se observa en el ámbito musical un buen número de elementos del ciclo del impostor (Sakulku y Alexander, 2011): ansiedad, dudas, logro (negación), sentimientos de fraude, que podrían explicar buena parte de los resultados de los estudios sobre SI en los músicos. Los factores de tipo individual refuerzan la necesidad de asesoramiento psicológico, y los sistémicos, además, la urgencia de llevar a la práctica estrategias para reducir/evitar las experiencias del SI: conciencia del SI, redes de apoyo, mentorías, reconocimiento y *feedback*, fomentar oportunidades de desarrollo profesional y crear una cultura autocompasiva con los errores y limitaciones individuales, evitando el aislamiento organizacional (Baron y Sherwood, 2024). La actividad musical puede proporcionar experiencias muy enriquecedoras, pero también otras muy poco deseables, entre las que se encuentra el SI. Es necesario que los músicos a cualquier nivel sean conscientes de los riesgos que corren en una carrera tan exigente, teniendo en cuenta tanto los aspectos físicos como los psicológicos. Los maestros también poseen responsabilidades éticas y sociales aparte de las musicales o artísticas (Musumeci, 2001). La formación docente tendría que enfatizar mucho más estos aspectos para priorizar la prevención.

Contribución a la Autoría

Laura Moral-Bofill: conceptualización, diseño de la investigación, recolección y organización de los datos, análisis formal y decisiones metodológicas, análisis de datos y presentación de resultados, redacción del borrador original, revisión y edición de la versión definitiva.

Basilio Fernández-Morante: conceptualización, diseño de la investigación, recolección y organización de los datos, análisis formal y decisiones metodológicas, análisis de datos y presentación de resultados, redacción del borrador original, revisión y edición de la versión definitiva.

Conflicto de Intereses

Los autores declaran que no incurrir en conflictos de intereses en relación con este trabajo.

Financiación

El presente trabajo no recibió financiación específica de agencias del sector público, comercial o de organismos no gubernamentales.

- Addison, Michelle; Breeze, Maddie y Taylor, Yvette (Eds.) (2022). *The Palgrave handbook of imposter syndrome in higher education*. Palgrave Macmillan.
- Al-Lawati, Abdullah; Al Rawahi, Nouf; Waladwadi, Tahlil; Almadailli, Reem; Alhabsi, Ayman; Al Lawati, Hanan; Al-Mahrouqi, Tamadhir; y Al Sinawi, Hamed (2025). Impostor phenomenon: A narrative review of manifestations, diagnosis, and treatment. *Middle East Current Psychiatry*, 32, 18. <https://doi.org/10.1186/s43045-025-00512-2>
- Andrich, David; De-Jong, John H.A.L y Sheridan, Barry E. (1997). Diagnostic opportunities with the Rasch model for ordered response categories. En Jurgen Rost y Rolf Langeheine (Eds.), *Applications of latent trait and latent class models in the social sciences* (pp. 58-68). Waxman Verlag.
- Aparna, Kulkarni y Menon, Preetha (2022). Impostor syndrome. An integrative framework of its antecedents, consequences and moderating factors on sustainable leader behaviors. *European Journal of Training and Development*, 46(9), 847-860. <https://doi.org/10.1108/EJTD-07-2019-0138>
- Azab, Marwa (2023). The history of imposter syndrome. *Psychology Today*. <https://www.psychologytoday.com/us/blog/neuroscience-in-everyday-life/202308/the-history-of-imposter-syndrome>
- Baron, Justine C. y Sherwood, Gwen (2024). Learning from experience: Mitigating impostor phenomena in academia. *African Journal of Health Professions Education*, 16(4), 115-116. https://hdl.handle.net/10520/ejc-m_ajhpe_v16_n4_a2
- Barrow, Jennifer M. (2024). Impostorism in Academia: Normalizing Feelings of Inadequacy and Insecurity. *Dean's Notes*, 45(3), 1-4. <https://www.ajj.com/sites/default/files/deansnotes/Mar2024.pdf>
- Batista-Foguet, Joan M.; Saris, Willem; Boyatzis, Richard; Guillén, Laura y Serlavós, Ricard (2009). Effect of response scale on assessment of emotional intelligence competencies. *Personality and Individual Differences*, 46 (5-6), 575-580. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2008.12.011>
- Bernard, Donte L.; Hoggard, Lori S. y Neblett, Enrique W. (2018). Racial discrimination, racial identity, and impostor phenomenon: A profile approach. *Cultural Diversity & Ethnic Minority Psychology*, 24(1), 51-61. <https://doi.org/10.1037/cdp0000161>
- Bielenberg, Charlotte; Ibrahim, Fabio y Herzberg, Philipp Y. (2025). The impact of workplace environment on the impostor phenomenon among early career starters. *Current Research in Behavioral Sciences*, 8, 100175. <https://doi.org/10.1016/j.crbeha.2025.100175>
- Bisquerra, Rafael y Pérez-Escoda, Núria (2015). ¿Pueden las escalas Likert aumentar en sensibilidad? *REIRE: Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 8(2), 129-147. <https://doi.org/10.1344/reire2015.8.2828>
- Brauer, Kay y Wolf, Annegret (2016). Validation of the German-language Clance Impostor Phenomenon Scale (GCIPS). *Personality and Individual Differences*, 102, 153-158. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.06.071>
- Bravata, Dena. M.; Watts, Sharon A.; Keefer, Autumn L.; Madhusudhan, Divya K.; Taylor, Katie T.; Clark, Dani M.; Nelson, Ross S.; Cokley, Kevin O. y Hagg, Heather K. (2020). Prevalence, predictors, and treatment of impostor syndrome: A systematic review. *Journal of General Internal Medicine*, 35(4), 1252-1275. <https://doi.org/10.1007/s11606-019-05364-1>
- Brown, Timothy A. (2015). *Confirmatory factor analysis for applied research (2nd Ed.)*. Guilford Press.

- Burak, Sabahat y Atabek, Oguzhan (2019). Association of Career Satisfaction with Stress and Depression: The Case of Preservice Music Teachers. *Journal of Education and Learning*, 8(5), 125-135. <https://doi.org/10.5539/jel.v8n5p125>
- Burwell, Kim; Carey, Gemma y Bennett, Dawn (2017). Isolation in studio music teaching: The secret garden. *Arts and Humanities in Higher Education*, 18(4), 372-394. <https://doi.org/10.1177/1474022217736581>
- Byrne, Barbara M. (2012). *Structural equation modeling with Mplus. Basic concepts, applications, and programming*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203807644>
- Chakraverty, Devasmita. (2022). Faculty experiences of the impostor phenomenon in STEM fields. *CBE - Life Sciences Education*, 21(4). <https://doi.org/10.1187/cbe.21-10-0307>
- Chrisman, Sabine M.; Pieper, W.A., Clance, Pauline. R.; Holland, C.L. y Glickauf-Hughes, Cheryl (1995). Validation of the Clance Imposter Phenomenon Scale. *Journal of Personality Assessment*, 65(3), 456-467. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa6503_6
- Churchill, Elizabeth F. (2019). Impostor syndrome and burnout. *Interactions*, 26(3), 20-21. <https://doi.org/10.1145/3320107>
- Clance, Pauline. R. e Imes, Suzanne A. (1978). The impostor phenomenon in high-achieving women: Dynamics and therapeutic intervention. *Psychotherapy: Theory, Research and Practice*, 15(3), 241-247. <https://doi.org/10.1037/h0086006>
- Clance, Pauline R. (1985). *The impostor phenomenon. Overcoming the fear that haunts your success*. Peachtree Publishers.
- Clance, Pauline R. y O'Toole, Maurinne A. (1988). The impostor phenomenon: An internal barrier to empowerment and achievement. *Women & Therapy*, 6(3), 51-64. https://doi.org/10.1300/J015V06N03_05
- Clance, Pauline R.; Dingman, Debbara; Reviere, Susan L.; y Stober, Dianne R. (1995). Impostor phenomenon in an interpersonal/social context. *Women & Therapy*, 16(4), 79-96. https://doi.org/10.1300/J015v16n04_07
- Cohen, Jacob (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2nd Ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203771587>
- Cohen, Susanna y Bodner, Ehud (2019a). The relationship between flow and music performance anxiety amongst professional classical orchestral musicians. *Psychology of Music*, 7(3), 420-435. <https://doi.org/10.1177/2F0305735618754689>
- Cohen, Susanna y Bodner, Ehud (2019b). Music performance skills: A two-pronged approach—facilitating optimal music performance and reducing music performance anxiety. *Psychology of Music*, 47(4), 521-538. <https://doi.org/10.1177/2F0305735618765349>
- Cokley, Kevin; Stone, Steven; Krueger, Nolan; Bailey, Marlon; Garba, Ramya y Hurst, Ashley (2018). Self-esteem as a mediator of the link between perfectionism and the impostor phenomenon. *Personality and Individual Differences*, 135, 292-297. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.07.032>
- Colahan, Ellwood (2022). Conducting a liberatory pedagogy: Empowering the music apprentice as a knowledge producer in the classroom. *College Music Symposium*, 62(1), 22-52. <https://www.jstor.org/stable/48666153>
- Cristea, Mioara y Babajide, Olugbenga A. (2022). Impostor phenomenon: Its prevalence among academics and the need for a diverse and inclusive working environment in British higher education. En Michelle Addison, Maddie Breeze e Yvette Taylor (Eds.) *The Palgrave handbook of imposter syndrome in higher education* (pp.55-74). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-3-030-86570-2_4
- Csikszentmihalyi, Mihály (1990). *Flow: The psychology of optimal experience*. Harper & Row.
- Détári, Anna; Egermann, Hauke; Bjerkeset, Ottar y Vaag, Jonas (2020). Psychosocial work environment among musicians and in the general workforce in Norway. *Frontiers in Psychology*, 11, 1315. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01315>
- Dudău, Diana P. (2014). The relation between perfectionism and impostor phenomenon. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 127, 129-133. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.03.226>
- Fernández, Evaristo y Bermúdez, José (2000a). El pesimismo defensivo y el síndrome del impostor: análisis de sus componentes afectivos y cognitivos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 5(2), 115-130. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.5.num.2.2000.3892>
- Fernández, Evaristo y Bermúdez, José (2000b). Estilo atribucional, autoobservación y defensividad: el caso del síndrome del impostor y el pesimismo defensivo. *Revista de Psicología Social*, 15(2), 165-180. <https://doi.org/10.1174/021347400760259802>
- Fournier, Jean; Gaudreau, Patrick; Demontrond-Behr, Pascale; Visioli, Jérôme; Forest, Jacques y Jackson, Sue (2007). French translation of the Flow State Scale-2: Factor structure, cross-cultural invariance, and associations with goal attainment. *Psychology of Sport and Exercise*, 8(6), 897-916. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2006.07.007>
- French, Brian F.; Ullrich-French, Sarah C. y Follman, Deborah (2008). The psychometric properties of the Clance Impostor Scale. *Personality and Individual Differences*, 44(5), 1270-1278. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2007.11.023>
- Fujie, Rieko (2010). Development of the State Impostor Phenomenon Scale. *Japanese Psychological Research*, 52(1), 1-11. <https://doi.org/10.1111/j.1468-5884.2009.00417.x>
- Fullagar, Clive J.; Knight, Patrick A. y Sovern, Heather S. (2013). Challenge/skill balance, flow, and performance anxiety. *Applied Psychology*, 62(2), 236-259. <https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.2012.00494.x>
- Guptill, Christine; Slade, Teri; Baadjou, Vera; Roberts, Mary Roduta; de Lisle, Rae; Ginsborg, Jane; Rennie-Salonen, Bridget; Ackermann, Bronwen Jane; Visentin, Peter y Wijsman, Suzanne (2022). Validity and reliability of the Musicians' Health Literacy Questionnaire, MHL-Q19. *Frontiers in Psychology*, 13, 886815. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.886815>
- Hambleton, Ronald K.; Merenda, Peter F. y Spielberger, Charles (Eds.) (2004). *Adapting educational and psychological tests for cross-cultural assessment* (1st Ed.). Psychology Press. <https://doi.org/10.4324/9781410611758>
- Hernández-Baeza, Ana; Espejo-Tort, Begonia; González-Romá, Vicente y Gómez-Benito, Juana (2001). Escalas de respuesta tipo Likert: ¿es relevante la alternativa “indiferente”? *Metodología de Encuestas*, 3(2), 135-150. <http://hdl.handle.net/10550/39081>
- Holst, Gitte J.; Paarup, Helene M. y Baelum, Jesper (2012). A cross-sectional study of psychosocial work environment and stress in the Danish symphony orchestras. *International Archives of Occupational and Environmental Health*, 85(6), 639-649. <https://doi.org/10.1007/s00420-011-0710-z>
- Hutchins, Holly M. (2015). Outing the impostor: A study exploring impostor phenomenon among higher education faculty. *New Horizons in Adult Education & Human Resource Development*, 27(2), 3-12. <https://doi.org/10.1002/nha3.20098>
- Jackson, Susan A. y Eklund, Robert C. (2002). Assessing flow in physical activity: The Flow State Scale-2 and Dispositional Flow Scale-2. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 24(2), 133-150. <https://doi.org/10.1123/jsep.24.2.133>

- Jaremka, Lisa; M., Ackerman, Joshua M.; Gawronski, Bertram; Rule, Nicholas O.; Sweeny, Kate; Tropp, Linda R.; Metz, Molly A.; Molina, Ludwin; Ryan, William S. y Vick, S. Brooke (2020). Common academic experiences no one talks about: Repeated rejection, impostor syndrome, and burnout. *Perspectives on Psychological Science*, 15(3), 519–543. <https://doi.org/10.1177/1745691619898848>
- Jöstl, Gregor; Bergsmann, Evelyn; Lüftenegger, Marko; Schober, Barbara y Spiel, Christiane (2012). When will they blow my cover? The impostor phenomenon among Austrian doctoral students. *Zeitschrift für Psychologie*, 220(2), 109-120. <https://doi.org/10.1027/2151-2604/a000102>
- Juvonen, Antti y Mäkinen, Minna (2021). Oppressive experiences in musical instrument learning. *Problems in Music Pedagogy*, 20(2), 41-70. [https://doi.org/10.59893/pmp.20\(2\).003](https://doi.org/10.59893/pmp.20(2).003)
- Karlen, Rebecca (2022). *Transitioning instrument and genres: Improvising my way through impostor syndrome*. Queensland Conservatorium of Music, Griffith University. <https://doi.org/10.25904/1912/4531>
- Kawabata, Masato; Mallett, Clifford J. y Jackson, Susan A. (2008). The Flow State Scale-2 and Dispositional Flow Scale-2: Examination of factorial validity and reliability for Japanese adults. *Psychology of Sport and Exercise*, 9(4), 465-485. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2007.05.005>
- Kenny, Dianna T. (2011). *The psychology of music performance anxiety*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199586141.001.0001>
- Kingsbury, Henry (1988). *Music, talent and performance: A conservatory cultural system*. Temple University Press. <https://www.jstor.org/stable/j.ctt14bsxh1>
- Kirchner, Joann M.; Bloom, Arvid J. y Skutnick-Henley, Paula (2008). The relationship between performance anxiety and flow. *Medical Problems of Performing Artists*, 23(2), 59-65. <https://doi.org/10.21091/mppa.2008.2012>
- Kolligian, John y Sternberg, Robert J. (1991). Perceived fraudulence in young adults: is there an “imposter syndrome”? *Journal of Personality Assessment*, 56(2), 308-26. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa5602_10
- Kowalczyk-Kroenke, Anna (2024). Does success really hurt? Impostor syndrome among managers of polish enterprises – Results of a preliminary qualitative study. *Journal of Intercultural Management*, 16(1), 76-98. <https://doi.org/10.2478/joim-2024-0003>
- Ladge, Jamie; Eddleston, Kimberly A. y Sugiyama, Keimei (2019). Am I an entrepreneur? How imposter fears hinder women entrepreneurs’ business growth. *Business Horizons*, 62(5), 615-624. <https://doi.org/10.1016/j.bushor.2019.05.001>
- Lige, Quiera M.; Peteet, Bridgette J. y Brown, Carrie M. (2016). Racial identity, self-esteem, and the impostor phenomenon among African American college students. *Journal of Black Psychology*, 43(4), 345-357. <https://doi.org/10.1177/0095798416648787>
- Liu, Weina; Liu, Xuetao; Ji, Liu; Watson, Jack; Zhou, Chenglin y Yao, Jiaxin (2012). Chinese translation of the Flow-State Scale-2 and the Dispositional Flow Scale-2: examination of factorial validity and reliability. *International Journal of Sport Psychology*, 43(2), 153. <https://doi.org/10.7352/IJSP.2012.43.153>
- Lozano, Luis M.; García-Cueto, Eduardo y Muñiz, José (2008). Effect of the number of response categories on the reliability and validity of rating scales. *Methodology*, 4(2), 73-79. <https://doi.org/10.1027/1614-2241.4.2.73>
- Mak, Karina K. L.; Kleitman, Sabina y Abbott, Maree J. (2019). Impostor phenomenon measurement scales: A systematic review. *Frontiers in Psychology*, 10(671), 1-15. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00671>
- Marin, Manuela M. y Bhattacharya, Joydeep (2013). Getting into the musical zone: Trait emotional intelligence and amount of practice predict flow in pianists. *Frontiers in Psychology*, 4, 853. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2013.00853>
- McClain, Shannon; Beasley, Samuel T.; Jones, Bianca; Awosogba, Olufunke; Jackson, Stacey y Cokley, Kevin (2016). An examination of the impact of racial and ethnic identity, impostor feelings, and minority status stress on the mental health of Black college students. *Journal of Multicultural Counseling and Development*, 44(2), 101-117. <https://doi.org/10.1002/jmcd.12040>
- McDonald, Roderick P. (1999). *Test theory: A unified treatment*. Lawrence Erlbaum Associates Publishers. <https://doi.org/10.4324/9781410601087>
- McGregor, Neal L.; Gee, Damon E. y Posey, K. Elizabeth (2008). I feel like a fraud and it depresses me: The relation between the imposter phenomenon and depression. *Social Behavior and Personality: An International Journal*, 36(1), 43-48. <https://doi.org/10.2224/sbp.2008.36.1.43>
- Moral-Bofill, Laura (2022). *El estado de fluidez en intérpretes de música: evaluación y condiciones para su desarrollo*. Tesis doctoral. UNED. <https://hdl.handle.net/20.500.14468/20912>
- Moral-Bofill, Laura; López-de-la-Llave, Andrés y Pérez-Llantada, Mª Carmen (2019). Estudio del estado de flow en intérpretes de música. *VI Congreso de Conservatorios Superiores de Música*. CSM de Canarias, sede de Tenerife (14-17 de noviembre). <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.33574.88648>
- Moral-Bofill, Laura; López-de-la-Llave, Andrés; Pérez-Llantada, Mª Carmen y Holgado-Tello, Francisco P. (2020). Adaptation to Spanish and psychometric study of the Flow State Scale-2 in the field of musical performers. *PLoS One*, 15(4), e0231054. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0231054>
- Moral-Bofill, Laura; López-de-la-Llave, Andrés y Pérez-Llantada, Mª Carmen (2022a). Influencia de las intervenciones psicológicas y/o corporales en la fluidez y la ansiedad escénica musical de los intérpretes de música. En Patricia Blanco-Piñeiro, Miren Zubeldia-Echebarria y Andrés López-de-la-Llave (Eds.), *Investigaciones y experiencias profesionales en Psicología de las Artes Escénicas* (pp.92-106). Editorial UNED.
- Moral-Bofill, Laura; López-de-la-Llave, Andrés; Pérez-Llantada, Mª Carmen y Holgado-Tello, Francisco P. (2022b). Development of flow state self-regulation skills and coping with musical performance anxiety: design and evaluation of an electronically implemented psychological program. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.899621>
- Moriel-de-Cedeño, Daphne (2020). *The impostor phenomenon among female high school principals: A mixed methods study*. Universidad de North Texas (Estados Unidos). <https://doi.org/10.12794/metadc1752321>
- Muñiz, José y Fonseca-Pedrero, Eduardo (2019). Ten steps for test development. *Psicothema*, 31(1), 7-16. <https://doi.org/10.7334/psicothema2018.291>
- Murphy, Mary C. y Dweck, Carol S. (2010). A culture of genius: How an organization’s lay theory shapes people’s cognition, affect, and behavior. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 36(3), 283-296. <https://doi.org/10.1177/0146167209347380>
- Musgrave, George y Gross, Sally A. (2020). *Can music make you sick? Measuring the price of musical ambition*. University of Westminster Press. <https://doi.org/10.16997/book43>

- Musumeci, Orlando (2001). Diferentes niveles de logro en hermanos que tocan el mismo instrumento. *Primera Reunión Anual de la Sociedad Argentina de Ciencias Cognitivas de la Música*. SACCoM.
- Musumeci, Orlando (2005). Audioperceptiva humanamente compatible. *Eufonia*, 34, 44-59.
- Nakamura, Jeanne y Csikszentmihalyi, Mihály (2002). The concept of flow. En Mihály Csikszentmihalyi (Ed.). *Flow and the foundations of positive psychology* (pp. 239-263). Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-017-9088-8_16
- Nápoles, Jessica; Springer, D. Gregory; Silvey, Brian A.; Montemayor, Mark y Rinn, Thomas J. (2024). Burnout and impostor phenomenon among undergraduate music education majors. *Journal of Research in Music Education*, 72(3), 229-246. <https://doi.org/10.1177/00224294231207267>
- Naser, Maryam J.; Hasan, Nebras E.; Zainaldeen, Manal H; Zaidi, Ayesha; Mohamed, Yusuf y Fredericks, Salim (2022). Impostor phenomenon and its relationship to self-esteem among students at an international medical college in the middle east: A cross sectional study. *Frontiers in Medicine*, 9:850434. <https://doi.org/10.3389/fmed.2022.850434>
- Nunnally, Jum C. y Bernstein, Ira R. (1994). *Psychometric theory* (3rd Ed.). McGraw-Hill.
- Pannhausen, Sophie; Klug, Kristina y Rohrmann, Sonja (2020). Never good enough: The relation between the impostor phenomenon and multidimensional perfectionism. *Current Psychology*, 41, 888-901. <https://doi.org/10.1007/s12144-020-00613-7>
- Parkman, Anna (2016). The imposter phenomenon in higher education: Incidence and impact. *Journal of Higher Education Theory and Practice*, 16(1), 51-60. <https://articlegateway.com/index.php/JHETP/article/view/1936>
- Persson, Roland S. (1996) Studying with a musical maestro: A case study of commonsense teaching in artistic training. *Creativity Research Journal*, 9(1), 33-46. https://doi.org/10.1207/s15326934crj0901_4
- Persson, Roland S. (2000). Survival of the fittest or the most talented? Deconstructing the myth of the musical maestro. *Journal of Advanced Academics*, 12(1), 25-39. <https://doi.org/10.4219/jsge-2000-638>
- Peteet, Bridgette J.; Montgomery, LaTrice y Weekes, Jerren C. (2015). Predictors of imposter phenomenon among talented ethnic minority undergraduate students. *Journal of Negro Education*, 84(2), 175-186. <https://doi.org/10.7709/jnegroeducation.84.2.0175>
- Pickett, Corinne (2020). *The occurrence of impostor phenomenon: A survey of music therapists*. Saint Mary-of-the-Woods College, Indiana.
- Purdon, Baker L. (2024). *The Music Student Impostor Phenomenon Scale (MSIPS): Development and implementation*. Temple University. <http://dx.doi.org/10.34944/dspace/10194>
- Ramataly, Aliyah (2021). Imposter syndrome & musicality. *Durham Undergraduate Research in Music & Science*, 4, 68-74. <https://musicscience.net/wp-content/uploads/2021/10/ramataly.pdf>
- Ramey, Lauren (2022). *Impostor phenomenon responses of university-level choral faculty*. Florida State University. https://purl.lib.fsu.edu/diginole/2022_Summer_Ramey_fsu_0071E_17404
- Rinn, Thomas J. (2023). *A mixed methods study of online social comparison and impostor phenomenon in undergraduate music education students*. Universidad de North Texas (Estados Unidos). <https://doi.org/10.12794/metadc2256307>
- Şahin, Ezgi E. y Gülşen, Fatma U. (2022). Clance Impostor Phenomenon Scale (CIPS): Adaptation and validation in Turkish university students. *Psycho-Educational Research Reviews*, 11(1), 270-282. https://doi.org/10.52963/PERR_Biruni_V11.N1.17
- Sakulku, Jaruwan y Alexander, James (2011). The impostor phenomenon. *The Journal of Behavioral Science*, 6(1), 75-97. <https://doi.org/10.14456/ijbs.2011.6>
- Sandoval-Lentisco, Alejandro; Tortajada, Miriam; Palmero, Lucía B.; Campoy, Guillermo; Fuentes, Luis J. y Martínez-Pérez, Víctor (2024). Psychometric properties of the Spanish Clance Impostor Scale (S-CIPS) *Anales de Psicología*, 40(1), 38-43. <https://doi.org/10.6018/analesps.537361>
- Schubert, Nick y Bowker, Anne (2019). Examining the impostor phenomenon in relation to self-esteem level and self-esteem instability. *Current Psychology*, 38, 749-755. <https://doi.org/10.1007/s12144-017-9650-4>
- Simon, Marsha y Choi, Young-Jeng (2018). Using factor analysis to validate the Clance Impostor Phenomenon Scale in sample of science, technology, engineering and mathematics doctoral students. *Personality and Individual Differences*, 121, 173-175. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1016/j.paid.2017.09.039>
- Sims, Wendy L. y Cassidy, Jane W. (2018). Impostor phenomenon responses of early career music education faculty. *Journal of Research in Music Education*, 67(1), 45-61. <https://doi.org/10.1177/0022429418812464>
- Sims, Wendy L. y Cassidy, Jane W. (2020). Impostor feelings of music education graduate students. *Journal of Research in Music Education*, 68(3), 249-263. <https://doi.org/10.1177/0022429420946899>
- Sims, Wendy L. y Ryan, Charlene (2023). Relationships between music performance anxiety and impostor phenomenon responses of graduate music performance students. *Psychology of Music*, 52(4), 402-418. <https://doi.org/10.1177/03057356231209264>
- Sinamon, Sarah; Moran, Aidan y O'Connell, Michael (2012). Flow among musicians: Measuring peak experiences of student performers. *Journal of Research in Music Education*, 60(1), 6-25. <https://doi.org/10.1177/0022429411434931>
- Slank, Shanna (2019). Rethinking the imposter phenomenon. *Ethical Theory and Moral Practice*, 22(1), 205-218. <https://doi.org/10.1007/s10677-019-09984-8>
- Sorenson, Raquel A. (2025). The prevalence of impostor phenomenon among music student teachers: A mixed methods approach. *Journal of Music Teacher Education*, (online). <https://doi.org/10.1177/10570837251346512>
- Stein, Jacob Y.; Levin, Yafit; Aloni, Roy y Solomon, Zahava (2020). Psychiatric distress among aging decorated and non-decorated veterans: The role of impostorism and loneliness. *Aging & Mental Health*, 24(4), 582-590. <https://doi.org/10.1080/13607863.2019.1594164>
- Spahn, Claudia; Krampe, Franziska y Nusseck, Manfred (2021). Live music performance: The relationship between flow and music performance anxiety. *Frontiers in Psychology*, 12, 725569. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.725569>
- Stocking, Benjamin H. (2013). *Music performance anxiety and dispositional flow in predicting audition success in amateur percussionists*. Universidad de Tennessee (Estados Unidos). https://trace.tennessee.edu/utk_gradthes/1683
- Taasobshirazi, Gita; Hord, Amy; Vaughn, Ashley; Treadaway, Hailey y Johnson, Marcus L. (2023). Using motivational theories to study imposter phenomenon among academics. *International Journal on Social and Education Sciences*, 5(2), 167-189. <https://doi.org/10.46328/ijsones.489>
- Trizano-Hermosilla, Italo y Alvarado, Jesús M. (2016). Best alternatives to Cronbach's alpha reliability in realistic conditions: Congeneric and asymmetrical measurements. *Frontiers in Psychology*, 7, 769. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.00769>

- Walker, Deanna L. (2022). *The initial development, factor structure, and psychometric validation of the Impostor Phenomenon Assessment (IPA): A novel assessment of impostor phenomenon*. The University of Western Ontario. <https://ir.lib.uwo.ca/etd/8767>
- Want, Julie y Kleitman, Sabina (2006). Imposter phenomenon and self-handicapping: Links with parenting styles and self-confidence. *Personality and Individual Differences*, 40(5), 961-971. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2005.10.005>
- Wijsman, Suzanne y Ackermann, Bronwen Jane (2019). Educating Australian musicians: Are we playing it safe? *Health Promotion International*, 34(4), 869-876. <https://doi.org/10.1093/heapro/day030>
- Wrigley, William J. y Emmerson, Stephen B. (2013). The experience of the flow state in live music performance. *Psychology of Music*, 41(3), 292-305. <https://doi.org/10.1177/0305735611425903>
- Yaffe, Yosi (2020). Validation of the Clance Impostor Phenomenon Scale with female Hebrew-speaking students. *Journal of Experimental Psychopathology*, 11(4), <https://doi.org/10.1177/2043808720974341>
- Yang, Yanyun y Green, Samuel B. (2010). A note on structural equation modeling estimates of reliability. *Structural Equation Modeling*, 17(1), 66-81. <https://doi.org/10.1080/10705510903438963>
- Yanuar, Ferra; Devianto, Dodi; Marisa, Susi y Zetra, Aidinil. (2015). Consistency test of reliability index in SEM model. *Applied Mathematical Sciences*, 9(106), 5283-5292. <http://dx.doi.org/10.12988/ams.2015.56446>
- Zinbarg, Richard E.; Yovel, Iftah; Revelle, William y McDonald, Roderick P. (2006). Estimating generalizability to a latent variable common to all of a scale's indicators: A comparison of estimators for ω_h . *Applied Psychological Measurement*, 30(2), 121-144. <https://doi.org/10.1177/0146621605278814>

